

EL DENTISTA Y LOS MEDICAMENTOS SUPONEN EL MAYOR GASTO SANITARIO DIRECTO DE LOS HOGARES ESPAÑOLES

Un estudio de la OMS muestra que España tiene uno de los sistemas de salud que más protegen la economía de sus ciudadanos, solo por detrás de Irlanda, Eslovenia y República Checa

El sistema sanitario español es uno de los que mejor protege la economía de sus ciudadanos en Europa, al mismo nivel que Suecia o Reino Unido y solo por detrás de Irlanda, Eslovenia y República Checa. A esta conclusión ha llegado un informe de la Organización Mundial de la Salud (OMS) presentado este jueves, que muestra que el 0,8% de los hogares se han empobrecido (o lo han hecho todavía más) después de afrontar pagos directos en salud. El principal causante de estos gastos, más allá de los medicamentos, es el dentista, con unas coberturas que están muy lejos de la media europea.

El estudio asegura que un 1,6% de los hogares incurrieron en lo que denomina como “gastos catastróficos” en salud: más del 40% de su capacidad, una vez pagados todos los bienes básicos. En la mitad de ellos (ese 0,8%) estos gastos les pueden dejar por debajo de la línea de la pobreza, según las estadísticas de 2019, las últimas disponibles.

Los autores señalan que estos



“gastos catastróficos” son menores de lo que “cabría esperar”, ya que los pagos directos que hacen los españoles por la sanidad (medicamentos, ortopedia, productos sanitarios) es “relativamente elevada”: un 50% mayor que la media europea. El informe achaca esto a los puntos fuertes del Sistema Nacional de Salud (SNS): “Una cobertura sanitaria basada en la residencia, con la misma

cobertura para los inmigrantes en situación no regularizada; una cartera de servicios completa en general; uso limitado de los copagos, y diferentes mecanismos para proteger a los usuarios de estos”.

La cruz de la moneda es el dentista y los productos sanitarios, “principalmente porque la atención dental y óptica están excluidas en gran medida de la cobertura del SNS”.

Además, entre el 20% más pobre de la población los copagos en los medicamentos ambulatorios también causan gastos casi inasumibles. En estas capas de la población el coste de la salud lleva a producir “necesidades insatisfechas”: los ciudadanos se privan de medicinas o servicios que no pueden pagar. Según el Consejo General de Dentistas de España (CGDE) hay un 21% de la población (muy probablemente, también el quintil con menos ingresos) que no accede a salud bucodental porque no se lo puede permitir.

Los hogares más ricos dedican una mayor parte del gasto directo a las categorías relacionadas con la atención dental (atención dental, productos sanitarios y atención ambulatoria) y la atención hospitalaria, mientras que los más pobres lo destinan a medicamentos. Esto indica, según el documento, estas familias priorizan el gasto en fármacos sobre la atención dental, “lo

que pone de manifiesto la elevada desigualdad”. “Los pagos directos pueden no ser un problema si son pequeños o si los pagan personas que pueden permitírselo, pero incluso los pequeños pueden causar dificultades financieras a las personas pobres y a las que tienen que pagar tratamientos de larga duración, como los medicamentos para enfermedades crónicas”, reza el informe.